

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo

Julio 16 de 2018

Con la colaboración de Alejandro Vera y Juan Diego Londoño

Nivel de Ahorro en las Microempresas de Colombia

Recientemente, Anif con el apoyo del Banco de la República, Bancóldex, la Cámara de Comercio de Medellín, Confecámaras, IFC, Acopi, Asomicrofinanzas, Banca de las Oportunidades, CAF y FNG divulgó los resultados de la primera medición de la Gran Encuesta a las Microempresas (GEM) correspondientes al primer semestre de 2018. La encuesta fue realizada en enero-marzo de 2018 por la firma Cifras y Conceptos a 1.454 microempresarios de los principales macro-sectores (61% en comercio, 29% en servicios y 10% en industria), ver *Comentario Económico del Día* 23 de abril de 2018.

Allí, se incluyó un módulo de ahorro (complementario al módulo de financiamiento, ver *Comentario Económico del Día* 9 de julio de 2018), en el cual se materializó una baja propensión al ahorro en el segmento microempresarial. En efecto, la GEM encontró que menos del 35% de las microempresas del país ahorró durante el segundo semestre de 2017 (25% en comercio, 30% en servicios y 32% en industria), ver gráfico 1.

Al preguntársele a este bajo porcentaje de microempresarios por los propósitos de su ahorro, la respuesta más frecuente fue la de cubrir los gastos del negocio cuando los ingresos no son suficientes (37% en comercio, 39% en servicios y 46% en industria), suavizando dichos ingresos a lo largo del año. Otras respuestas destacadas fueron: i) surtir el negocio en temporadas altas (35% en comercio, 27% en servicios y 39% en industria), infiriéndose una estrategia procíclica

de mayor gasto en las temporadas de mayor demanda; y ii) ampliar el negocio (17% en comercio, 24% en servicios y 19% en industria), resaltando la intención de crecimiento de cerca de una quinta parte de los microempresarios que ahorran.

Ahora, ese bajo nivel de ahorro comentado se vuelve todavía más preocupante cuando se evidencia su poco grado de formalidad. Por ejemplo, solo la mitad de las microempresas que reportaron haber ahorrado lo hizo mediante cuentas de ahorro (48% en comercio, 49% en servicios y 45% en industria) y un porcentaje inferior al 7% lo hizo a través de inversiones financieras (5% en comercio, 7% en servicios y 5% en industria), ver gráfico 2. Por el contrario, el resto de los microempresarios que ahorró en el segundo semestre de 2017 recurrió a medios informales como: i) caja fuerte o alcancía (35% en comercio, 29% en servicios y 34% en industria), evidenciando desconfianza hacia las entidades financieras, a pesar de los evidentes problemas de seguridad derivados de guardar el dinero en dichos medios; ii) cadenas de ahorro (entre el 3% en comercio y el 7% en servicios); o iii) dando dinero a sus familiares (entre el 3% en comercio y el 6% en industria).

Dentro de las razones principales para ese bajo nivel de ahorro formal aparecieron la desconfianza al sistema financiero y los costos de hacerlo. En efecto, según la GEM, el 37% de los microempresarios de comercio, el 38% de servicios y el 18% de industria respondió que no ahorraba en el sistema financiero por desconfianza hacia

Continúa

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de Alejandro Vera y Juan Diego Londoño

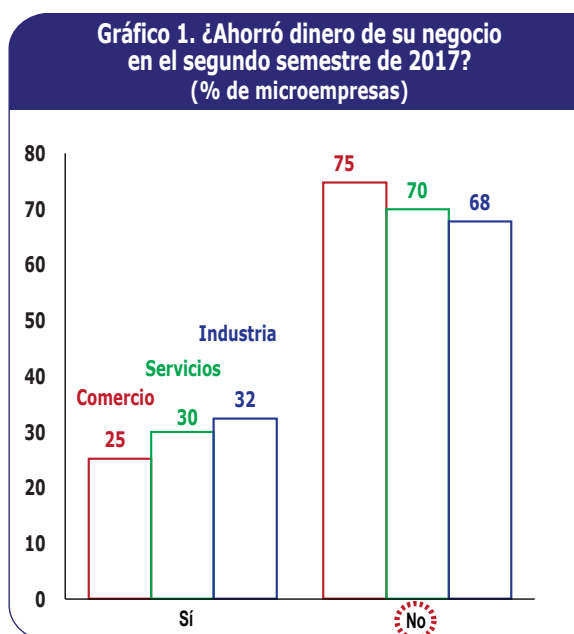
esas instituciones. Además, entre el 22% de los microempresarios de servicios y el 36% de los de industria mencionaron los costos e impuestos como la principal razón para no hacerlo. Aquí, las cuotas de manejo, los costos transaccionales, los cobros por retiros en cajeros automáticos, el antitécnico impuesto del 4x1.000 y, en algunos casos, la obligación de pago de impuestos de retención en la fuente, son las principales quejas. Otras razones para no ahorrar dentro del sistema financiero fueron: i) no le gustó la oferta de productos (entre el 11% de servicios y el 16% de comercio); ii) toma mucho tiempo (9%-16%); o iii) los intereses son muy bajos (8%-13%).

Finalmente, cuándo se les preguntó a los microempresarios las razones por las cuales no ahorraron de ninguna forma durante 2017-II, las respuestas más comunes fueron: i) no tener los recursos suficientes (69% en comercio, 69% en servicios y 72% en industria), donde se reafirma la idea de microempresas creadas para generar ingresos básicos de subsistencia; ii) no considerar el ahorro necesario o no estar interesado en ahorrar (18% en comercio, 21% en servicios y 21% en industria), mostrando una clara falta de educación financiera; y nuevamente iii) no confiar en las entidades financieras (10% en comercio, 8% en servicios y 7% en industria),

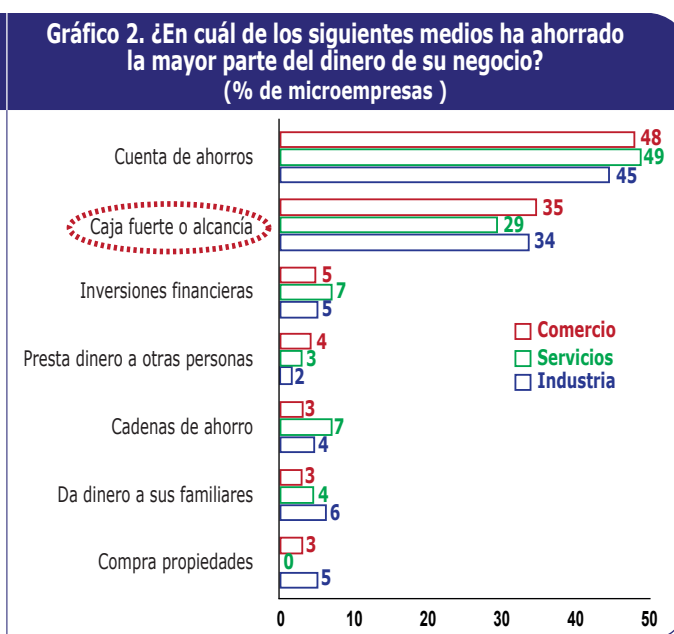
pues algunos microempresarios solo conciben el ahorro a través de dichas instituciones.

En síntesis, la primera medición de la GEM evidenció la baja propensión al ahorro de las microempresas. En efecto, menos del 35% de las microempresas encuestadas dijo haber ahorrado al cierre del 2017, donde preocupa que el 70% de estas empresas menciona que no genera los ingresos suficientes para alcanzar a ahorrar. Además, solo el 50%-60% de las microempresas que sí ahorra lo hace a través de mecanismos formales vía instituciones financieras. La desconfianza en estas instituciones y los costos e impuestos aparecieron como las razones para no ahorrar dentro del sistema financiero.

De esta manera, la promoción del ahorro como instrumento de mayor productividad empresarial implica una doble tarea para empresarios, gobierno y sector financiero. Por un lado, diseñar estrategias que eleven estructuralmente el ingreso de los microempresarios (por ejemplo, a través de la diversificación para aprovechar potenciales nuevos mercados nacionales o internacionales). Y, por otro, para los que ya ahorran, promover una política de educación financiera que visibilice todos los beneficios del ahorro formal, haciéndolo atractivo pese a la asunción de algunos costos.



Fuente: cálculos Anif con base en GEM-2018-I



Fuente: cálculos Anif con base en GEM-2018-I